



El colegio García Galdeano, en Pamplona, promueve que escolares puedan moverse con libertad entre distintos ambientes.

“**T**eníamos un patio con mucho hormigón, sin plantas. Y quisimos recrear en un jardín temático los accesos a Sarriguren, el lago, los ríos...”. Y así empezó una transformación de parte del patio del colegio público Hermanas Úriz Pi, con financiación a través de los presupuestos participativos del Valle de Egüés para, según explica el director del centro, Ángel Goñi, contar con otros elementos de juego para el alumnado, con nuevo mobiliario, una caseta, zona de troncos y de agua... y, en definitiva, con otros usos para un espacio clave en el centro, y que no sirve solo de recreo.

Concebir el espacio de la escuela de otra forma es una de las claves que plantea el Consejo Escolar de Navarra, el órgano que agrupa a diferentes agentes que participan en el sistema educativo, en unas nuevas jornadas que se desarrollarán en el Museo de Navarra, en Pamplona, entre hoy y el miércoles. Según destacó en su día al presentar la iniciativa el presidente del Consejo, Aitor Etxarte, antes parecía que Arquitectura y Pedagogía no eran mundos conectados y, ahora, se analiza el espacio interior y exterior del centro educativo, y qué le rodea. El evento *Educación y espacio* está dirigido a docentes y personas interesadas (las plazas de la inscripción se han completado: 120 para profesores y 60 para otros asistentes) y pretende analizar, mediante conferencias y debates, los espacios escolares y sus contextos no escolares, definir buenas prácticas y compartir experiencias realizadas en Navarra.

El Consejo Escolar organiza desde hoy y hasta el 7 de marzo las jornadas 'Educación y espacio'. En ellas, se analizará cómo colegios usan la naturaleza, el diseño del aula o del patio, y el barrio en el que se ubican con una función pedagógica.

Un reportaje de Garikoitz Montañés | Fotografía Oskar Montero

El espacio de la escuela

Entre ellas figura el proyecto mencionado en Hermanas Úriz Pi o cambios que se están realizando en Zizur. Las jornadas también servirán para conocer otras experiencias en patios como el de Bernart Etxepare, en Pamplona, donde alumnado y docentes trabajan desde hace más de seis años también en utilizar de otra forma el patio, donde instalaron un rocódromo y jardineras verticales.

Las iniciativas ya en marcha miran además al interior, al diseño de las propias aulas. Por ejemplo, Hijas de Jesús (Jesuitinas), también en la capital navarra, inició desde el curso pasado un cambio para que las clases en

riencia en la que, pese a tener un aula de referencia, el alumnado de 3, 4 y 5 años puede moverse entre diferentes clases. “Se trata de respetar el ritmo de aprendizaje del alumnado, que en el caso de nuestro centro es muy diverso”, explica la jefa de estudios, Inmaculada Rosagaray. Este centro de Orvína inició el proceso en el curso 2014-15, y en el actual ha llegado a Primaria. El próximo, espera avanzar ya en esta etapa.

RECORRIDOS POR EL BARRIO Otros proyectos van más allá del propio centro e involucran al alumnado en el entorno del colegio. Por ejemplo, la escuela infantil de Mendillorri, dentro de la red municipal de Pamplona, desarrolla desde el curso 2015-16 la iniciativa *Huellas de infancia*, con la que familias, docentes y alumnado salen al barrio, sin un rumbo fijo, según explica la directora técnica de las escuelas infantiles del Ayuntamiento, Inés Zazu.

En la escuela de San Francisco (Pamplona), por su parte, realizan salidas cada martes por la tarde, en horario lectivo, por el barrio con el alumnado de 3, 4 y 5 años de modelo A. Son alrededor de 30 estudiantes, seis docentes y una ciudad como clase. “El patio del colegio tiene mucho cemento y, dadas sus características, nos planteamos por qué no salir. Además, por la ubicación del centro, tenemos todo a mano”, explica Pilar Gonzalves, tutora de un grupo de Infantil. De una necesidad, así, surgió un proyecto y de esa experiencia, un ejemplo más de que el espacio de un aula no son solo cuatro paredes. ●

El Post-it

● **En abril, visitas a centros.** Una de las medidas vinculadas a estas jornadas es la realización, durante los días 11, 18 y 25 de abril, de visitas a varios centros educativos para conocer los proyectos que han desarrollado. Para ello, según recoge la web del Consejo Escolar, es necesario inscribirse entre el 12 y el 23 de marzo en consejoescolar.educacion.navarra.es.

el sentido más clásico se compaginen con un trabajo en talleres en las que se unen aulas y se realizan proyectos que implican a diferentes asignaturas y a varios docentes a la vez en clase. En este caso, la iniciativa ya se desarrolla en 5º y 6º de Primaria, 1º y 2º de la ESO.

UN COLEGIO, DIFERENTES AMBIENTES

Por su parte, el CPEIP Mendigoiti (Pamplona), empezó hace cuatro cursos un cambio para promover que el alumnado pudiera transitar entre diferentes clases y ambientes. Y el colegio García Galdeano, de Pamplona, también realiza una expe-



El CPEIP San Francisco realiza visitas a la ciudad una tarde por semana.



Alumnado de la escuela infantil de Mendillorri, durante un recorrido.



Un taller de Infantil, dentro del proyecto de Hermanas Úriz. Fotos: cedidas

Clara Eslava Cabanellas

ARQUITECTA

“El diseño de los espacios y de los materiales pedagógicos es vital en el aprendizaje”

La arquitecta pamplonesa Clara Eslava abordará en una charla, mañana 6 de marzo, el vínculo de Arquitectura y Educación, y cómo está ligado a nuevas metodologías

PAMPLONA - Educación y arquitectura es el nombre de la conferencia de la segunda jornada de *Educación y espacio*, que organiza el Consejo Escolar. La ponente será Clara Eslava Cabanellas, que encabeza junto a Miguel Tejada el estudio Eslava y Tejada. Esta pamplonesa, residente en Madrid, se doctoró en Arquitectura con la tesis (dirigida por Juan Navarro Baldeweg) *Huellas de la infancia en el impulso creativo*, en la que repasa cómo experiencias vividas en la niñez influyeron después en el proceso creativo en figuras clave de la Arquitectura. Eslava, no obstante, matiza que esa etapa tiene un gran “impacto” en general en cualquier persona. Y, por ello, reflexiona sobre el papel de la escuela, su diseño y el entorno.

¿A qué reflexiones le condujo su investigación?

–Una, por ejemplo, es que gran parte del aprendizaje se produce en espacios informales. De alguna forma, los espacios formales que generamos restringen el aprendizaje que se produce de forma espontánea. Esto está vinculado a una renovación pedagógica que comprende al niño como un ser que se educa y crece no solo por lo que le da el adulto, sino de forma automotivada. Y el entorno ahí es un agente muy activo en la educación y el crecimiento. Tenemos la referencia de escuelas como Reggio Emilia o de otras pedagogías modernas, como las iniciales de Montessori, que planteaban materiales pedagógicos para que, en el juego, se produjera el conocimiento.

¿Y cómo influye el espacio?

–El diseño de los espacios y de los materiales pedagógicos es vital. En las escuelas actuales, el gran problema era cómo meter a un número de niños en una estructura de forma óptima. Eso ha llevado a estructuras funcionales, a aula, aula, aula, con un pasillo y muchas puertas...
... ¿y ha cambiado mucho el diseño? ¿Qué soluciones plantea ahora la arquitectura para la educación, que entiendo que son diferen-



Clara Eslava, en la presentación de una muestra. Fotos: Iban Aguinaga

tes a las de hace unas décadas?

–Debería ser diferente, aunque no termina de serlo. Creo que hay una demanda social y educativa de ese espacio educativo que acompañe al niño, porque se entiende la importancia del entorno, y no solo el social y medioambiental, sino también el arquitectónico.

¿Y en qué se traduce?

–El cambio arquitectónico ayuda en el cambio educativo. En el interior del aula, plantearía por ejemplo que a lo mejor no son necesarias tres aulas con tres espacios de lectura iguales sino que se compartan, y que eso fomente el aprendizaje cooperativo. Y, también, a nivel de estructura global del edificio, los ejes sería una relación más intensa con el espacio exterior, por ejemplo con el barrio y con la ciudad, que el patio no sea un mero espacio de recreo sino un lugar más de aprendizaje, y que hubiera un espacio social de la escuela que no fuera un pasillo sino un espacio comunitario. Y, quizá, con edificios más pequeños. Todo esto tiene que ver también con tener una ciudad amiga, más transitable, con

una escuela más de proximidad. Y la escuela puede abrirse a las familias, ser más transparente...

Habla de unos cambios pedagógicos, por ejemplo al hablar de aprender a través del juego, que, sobre todo, se asocian ahora a la etapa Infantil. ¿Y después?

–Es verdad que lo hemos aceptado socialmente como algo viable para Infantil, y en Primaria nos olvidamos del juego. Infantilizar la etapa Primaria hasta el primer ciclo sería algo importante y positivo. Habría que estudiar en cada escuela y en cada equipo cómo generar sus espacios y formas pedagógicas, con unos principios muy amplios que asuman como propios: lo cooperativo, la relación con la naturaleza, los proyectos... Y el espacio actual no responde a eso.

¿Pero eso es posible con unas escuelas construidas y pensadas de otra forma? Porque parece más sencillo plantearse esos cambios en nuevas estructuras.

–Intervenir en espacios existentes es un reto, pero no resulta tan difícil cuando tenemos una idea clara; podemos tener unos espacios, poner una ventana donde hay un muro... Y hay factores que influyen en el cambio: la conciencia medioambiental, la importancia del aprendizaje cooperativo y el cambio demográfico. Ahora mismo tenemos una baja natalidad, que es un tema sobre el que la sociedad podría reflexionar en su conjunto, y en las escuelas con esa baja natalidad a lo mejor hay más disponibilidad de espacio, y conseguir un espacio antes utilizado de una forma ahora sea otro. –G.M.

EL PROGRAMA

● **5 de marzo.** Está previsto que acuda la consejera de Educación, María Solana. En la ponencia interviene Heike Freire, experta en innovación pedagógica. El tema del día es *Educación y naturaleza*. Se presentarán proyectos de Hermanas Úriz Pi (Sarriguren), la El Mendillorri (Pamplona), la escuela San Francisco (Pamplona) y una experiencia de Zizur Mayor e infancia.

● **6 de marzo.** La ponente será la arquitecta Clara Eslava, y la jornada será sobre *Educación y arquitectura*. En cuanto a los centros, intervendrán representantes de Hijas de Jesús (Pamplona), el colegio García Galdeano (Pamplona) y el departamento foral de Educación.

● **7 de marzo.** El tema será *Educación y ciudad*. El Consejo Escolar tiene previsto contar con las arquitectas Iñare de Andrés y Ula Iruretagoiena. En el apartado de los centros educativos, se conocerán las iniciativas desarrolladas en Bernart Etxepare (Pamplona), Mendigoiti (Pamplona) y nuevos proyectos urbanos previstos en la capital navarra.

● **Hasta el 16 de marzo.** Inicialmente, el Consejo Escolar de Navarra planteó completar el programa con una jornada de debate el 8 de marzo. En su lugar, se enviará un formulario a participantes en las jornadas para recabar sus opiniones. El plazo para entregar estas aportaciones estará abierto hasta el 16 de marzo.

*Las sesiones serán de 17.30 a 20.00 horas.